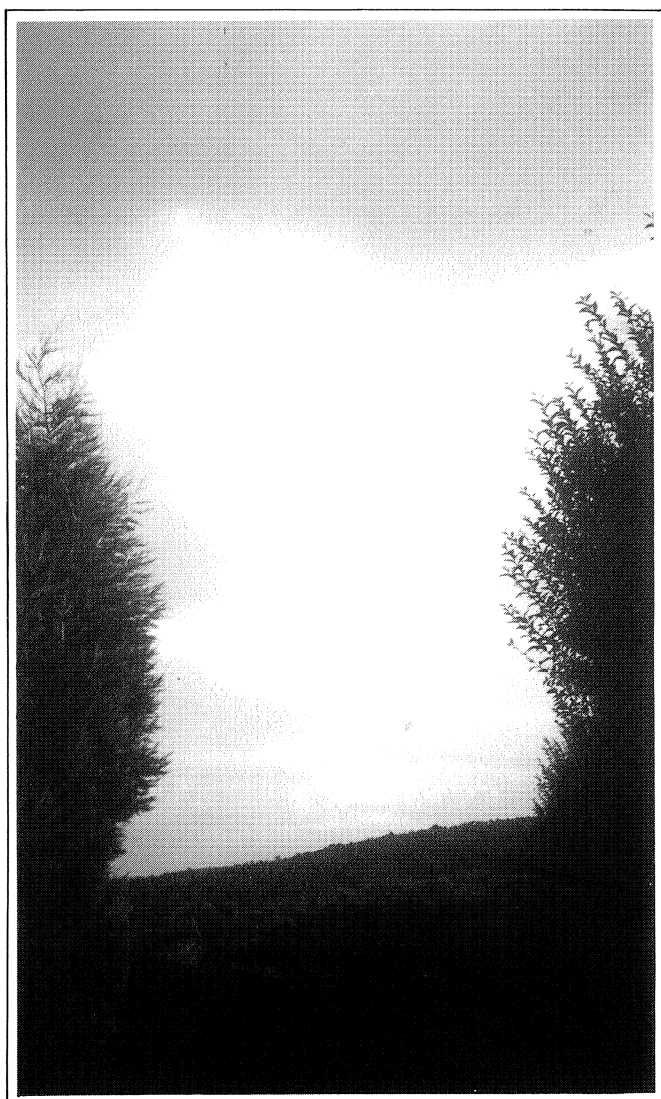


LA ARQUITECTURA DEL PAISAJE

Por ISABEL AGUIRRE DE URCOLA
Arquitecta. Profesora de la E.T.S.A. de La Coruña



En el libro «La experiencia de la arquitectura», E. N. Rogers analiza la Estructura de la Composición Arquitectónica, situando su problemática y por lo tanto la de su Estructura, en el ámbito de principios generales tales como el acto de Componer, entendido como el hecho de reunir distintos elementos entre los que se establecen vinculaciones y relaciones dialécticas internas para convertirlos en uno solo. Considera como Acto Compositivo aquel que traduce una idea en fenómenos concretos, realidades tangibles, implicando una relación entre las categorías de Espacio y Tiempo. El hombre, como individualidad histórica, se realizaría en el nudo de estas coordenadas de Espacio y Tiempo.

Considera la Estructura de la Composición Arquitectónica en su ser intrínseco como modo y acto de la Arquitectura, de tal manera que será la Arquitectura la exteriorización formal de aquel modo y de aquel acto.

Afirmando que «la estructura de la Arquitectura es la Arquitectura de la Estructura», viene a expresar que en realidad el modo es: «la característica típica de la Arquitectura, es el ordenamiento de sus elementos sustanciales, la armonía espiritual de la materia física, sin la cual no se revela su consistencia».

Acepta Rogers que esta característica puede aplicarse también a otras artes plásticas, pero a ninguna como a la Arquitectura ya que ésta es la polaridad extrema de todas ellas.

Sin embargo, hay una característica esencial que diferencia a la Creación Arquitectónica de cualquier arte plástico y es ésta el distinto concepto de Utilidad que en ella se puede aplicar. La Utilidad en la Arquitectura es concreta, satisface una necesidad respecto a sus relaciones externas. En cuanto a otro tipo de creación plástica, la escultura por ejemplo, puede entenderse que posee una Utilidad, puesto que puede «valer», esto es, cumplir su función como objeto artístico. Pero hay además en la Estructura de una obra arquitectónica una segunda característica emanada de la relación armónica interna existente entre los elementos que la componen, así como de la economía racional entre las partes y el todo, refiriéndose con ello al concepto fundamental de Belleza.

Por lo tanto, según Rogers, «Utilidad y Belleza son los elementos antinómicos de la síntesis arquitectónica», sin alguno de los cuales una obra no es Arquitectura.

«La Belleza es un factor de máxima importancia y debe buscarse con empeño sobre todo por quien quiere hacer agradable sus propias cosas», dice Alberti en De Re Aedificatoria.

Y es dentro de este ámbito que quisiera analizar el Paisaje refiriéndome a él, no como «jardín absoluto» o intervención palaciega, referencia sin embargo habitual a la hora de tratar este tema, sino al Paisaje asequible a todo el mundo, al Paisaje como Bien Común, buscando la manera de definirlo como Arquitectura.

Esta idea fue apuntada ya por William Morris en 1881 al decir que: «La Arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana y no podemos sustraernos

a ella mientras formemos parte de la civilización, porque la Arquitectura es el conjunto de las modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas».

Entender el Paisaje como Bien Común, es un concepto que aparece en la civilización actual, pues teniendo en cuenta que, desde un punto de vista individual, el Paisaje está considerado como el campo que alcanzamos con la vista en un ángulo de 180 grados, no ha sido hasta hoy, con las nuevas tecnologías: fotografía, cine, vídeo, etc., y la facilidad de las comunicaciones, que se ha convertido en alcanzable y cognoscible, puede recorrerse y ser visualizado, puede ser utilizable.

Siguiendo la línea de análisis que Rogers aplica a la Construcción Arquitectónica, entendemos que los elementos que componen la Estructura del Paisaje pueden ser naturales o artificiales.

Dentro de los elementos naturales, unos pueden ser manipulables por el hombre y otros no.

Los elementos naturales no manipulables son:

- el cielo
- el mar
- la luz
- el clima
- la geología
- la situación geográfica
- la orientación
- las variaciones estacionales

Los elementos naturales manipulables por el hombre son:

- las costas
- los cauces de los ríos
- los elementos vegetales
- la topografía

Los elementos artificiales, emanados directamente de la actividad humana son:

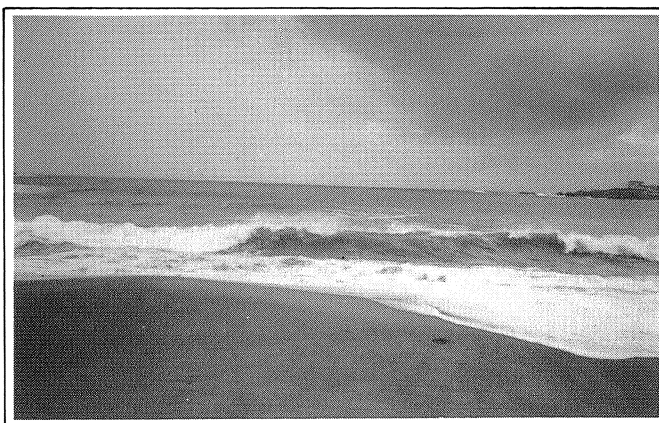
- las edificaciones
- las obras de ingeniería
- la red viaria
- la agricultura
- la jardinería
- la ganadería
- la industria

El ordenamiento de estos elementos y la armonía espiritual de la materia física, generan la Estructura del Paisaje.

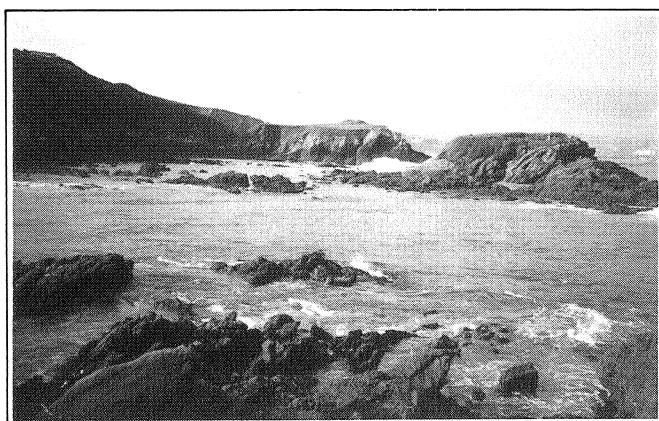
Desde el momento en que aceptamos el Paisaje como *bien común*, estamos aceptando su Utilidad concreta. Ciertamente satisface múltiples necesidades del hombre, fundamentalmente de su espíritu: es objeto contemplativo, afecta nuestra sensibilidad, es fuente inagotable de inspiración artística. Dice R. Assunto en su libro «Ontología y teleología del jardín»: «El modo de concebir la relación del hombre con la naturaleza no es otra cosa que filosofía, una filosofía cuyo objeto de pensamiento es el Paisaje», por lo tanto útil al pensamiento del hombre, a su cultura, pero no solamente a él, útil a su economía. Todos sabemos que una de las industrias más florecientes en nuestro país es el turismo, íntimamente ligado con la calidad del Paisaje. Por tanto: Utilidad.

Y no refiriéndome al utilitarismo en el sentido con que puede entenderse una «Zona Verde», algo con lo que hoy pretende sustituirse al tradicional jardín. Denominación ésta de «Zona Verde», que parece, por su nomenclatura, proviniese del nombre con que los antiguos romanos denominaban al jardín: *Verdiere* o *Veridario*, y es cierto en este aspecto, pero nada más distinto que en significado real. *Viridiario*, *Verde* como sustantivo, implicaba un jardín contemplativo, cuya principal característica era su cualidad estética, Verde, como calificativo de Espacio, es contemplado como un servicio público, en donde priman los fines utilitarios sobre los estéticos, esto es lo que podríamos llamar: *el verde instrumentalizado*. Si la característica de Belleza proviene de la «relación armónica interna», y esta relación puede darse en la materia artificial y finita, emanada del cálculo y la medida con los que se realiza una obra arquitectónica, ¿qué calidad estética, y por lo tanto Belleza no tendrán los elementos naturales con su vitalidad, infinitud, fantasía, espontaneidad e imprevisión de formas?

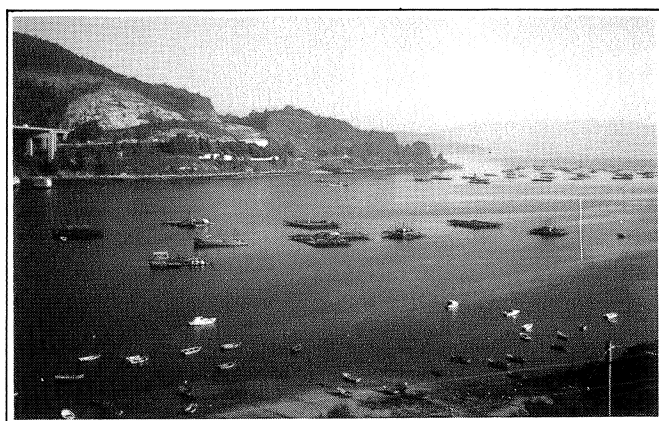
Pero nos habíamos referido también a elementos artificiales emanados de las actividades humanas, que intervienen en la formación del Paisaje.



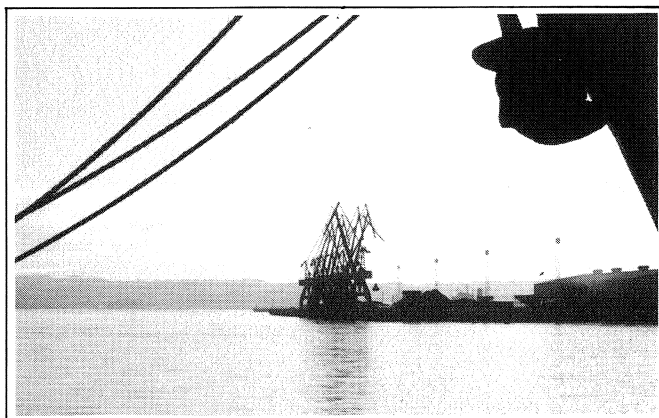
LA CORUÑA: PLAYA DE RIAZOR.



LA CORUÑA: BREIXO.



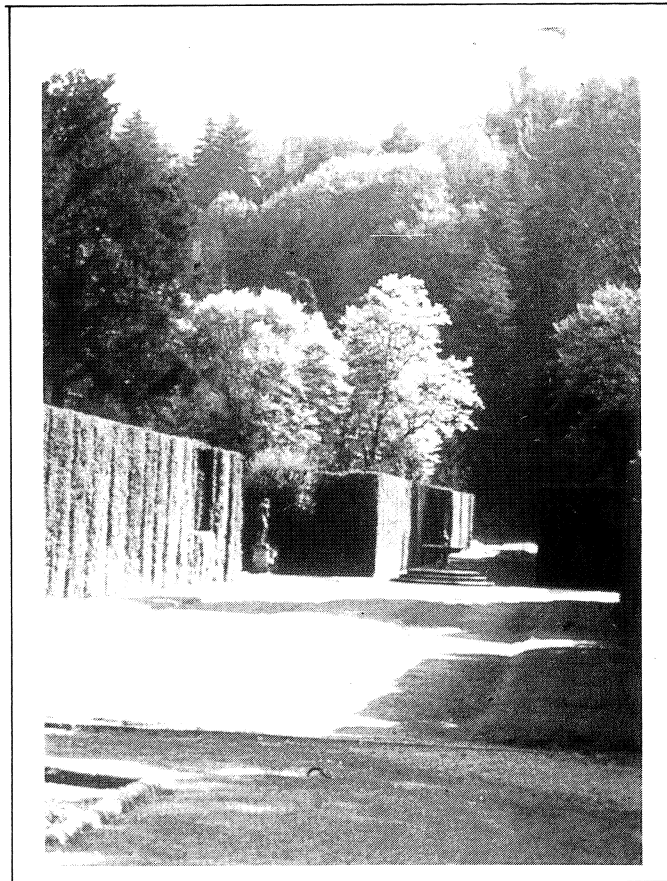
LORBÉ: MEJILLONERAS.



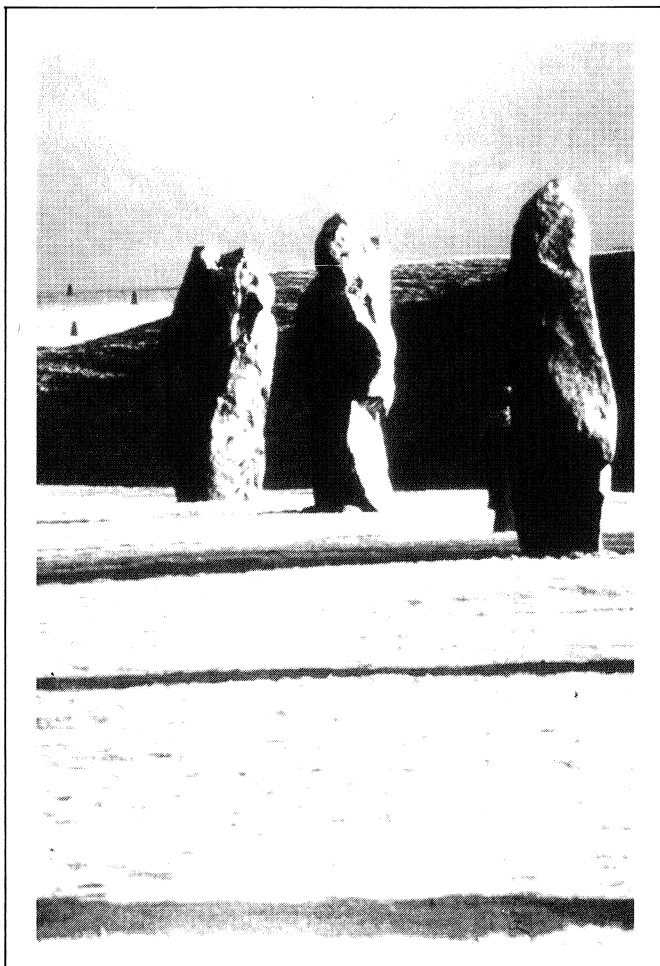
LA CORUÑA: GRUAS EN EL PUERTO.



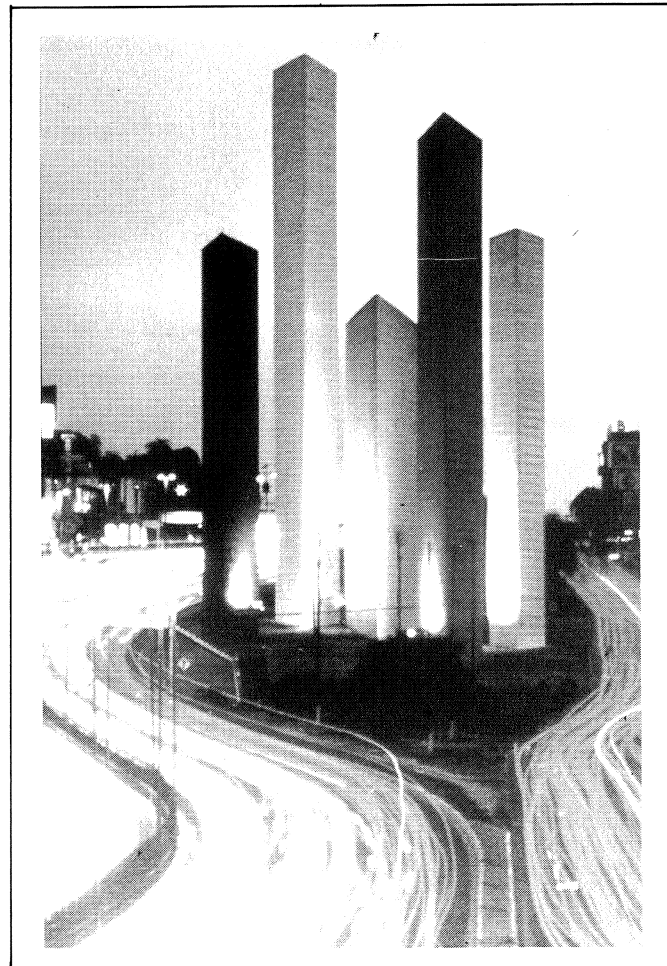
CHINA: CAMPOS DE ARROZ EN TERRAZAS.



FRANCIA: VAUX-LE-VICOMTE.



AVEBURY, INGLATERRA: MONUMENTO NEOLITICO.



MEJICO: TORRES DE MATHIAS GOERITZ.



RIA DE VIGO: PUENTE DE RANDE.



LA CORUÑA: INSTALACIONES PORTUARIAS.



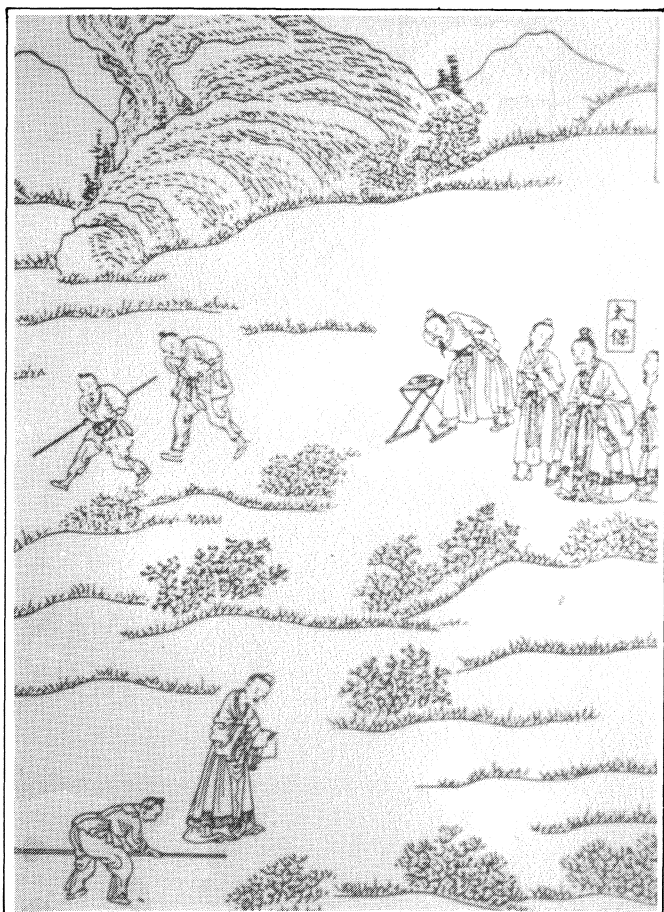
CARRETERA LEON-ZAMORA.



NUEVA YORK: CENTRAL PARK.



MUSEO NACIONAL DE TOKIO: MONJE BUDISTA ZEN CONTEMPLANDO EL PAISAJE. MONOTOBO.



EL EXPERTO EN FENGSHUI EN EL SITIO. GRABADO CHINO.

Es llegando a este punto, el momento en que quisiera referirme a una parte de nuestro mundo bien lejana para nosotros, tanto por la distancia, como por su cultura y su lengua, me estoy refiriendo al Extremo Oriente.

Existe una ciencia que se practica por toda China, Corea y Japón, denominada el *fengshui xianseng*, elaborada y conocida desde la época de la dinastía Han en el siglo III antes de Cristo, de la cual existen referencias que la remontan ya al siglo VII antes de Cristo, época en la que se la relacionaba según dichas referencias, con los trabajos de ingeniería hidráulica, aunque es cierto que el primer tratado escrito que se conoce sobre ella pertenece al siglo III de nuestra era.

La Enciclopedia Sínica, define al Fengshui como «el arte de adaptar los lugares de habitación de los vivos y de los muertos para que cooperen y se armonicen con las corrientes cósmicas locales».

Según François Martel: «Disciplina practicada en China desde hace siglos, el Fengshui tiene por objeto determinar con precisión la orientación y el emplazamiento de una morada, de un vivo, un muerto, un espíritu o un dios, en función de la topografía del sitio y las características de sus futuros habitantes».

El Fengshui fundamentalmente, no busca el Bello Sitio, sino el Buen Sitio, la armoniosa relación de la construcción con el sitio, y del sitio con el territorio. Cree en la existencia de relaciones, entre el hombre y el universo en el que vive, entre el hombre y el sitio que ha elegido para habitar, con sus antepasados, entre un muerto y su descendencia, y entre un hombre y el sitio que ha elegido para enterrar a sus muertos.

Toda construcción deberá tener por lo tanto como función principal el asegurar la armonía que debe reinar entre el hombre y el universo, ello significa que la elección del sitio por sus características energéticas será primordial.

Sitúa la implantación de las construcciones en el Paisaje teniendo en cuenta siempre los aspectos religiosos, sociales y políticos, lo cual genera una lectura del Paisaje desde situaciones de muy diversa naturaleza. Esta implantación se realiza conectando la nueva construcción a la Red de Energías Cósmicas, el Soplo Vital: el QI. Para lograrlo se requiere la observación del YIN y el YANG de la región, al ser éstos los generadores del Soplo Vital y la Energía Cósmica, asociados siempre con la sombra y la luz.

YIN: positivo, activo, masculino.

YANG: negativo, pasivo, femenino.

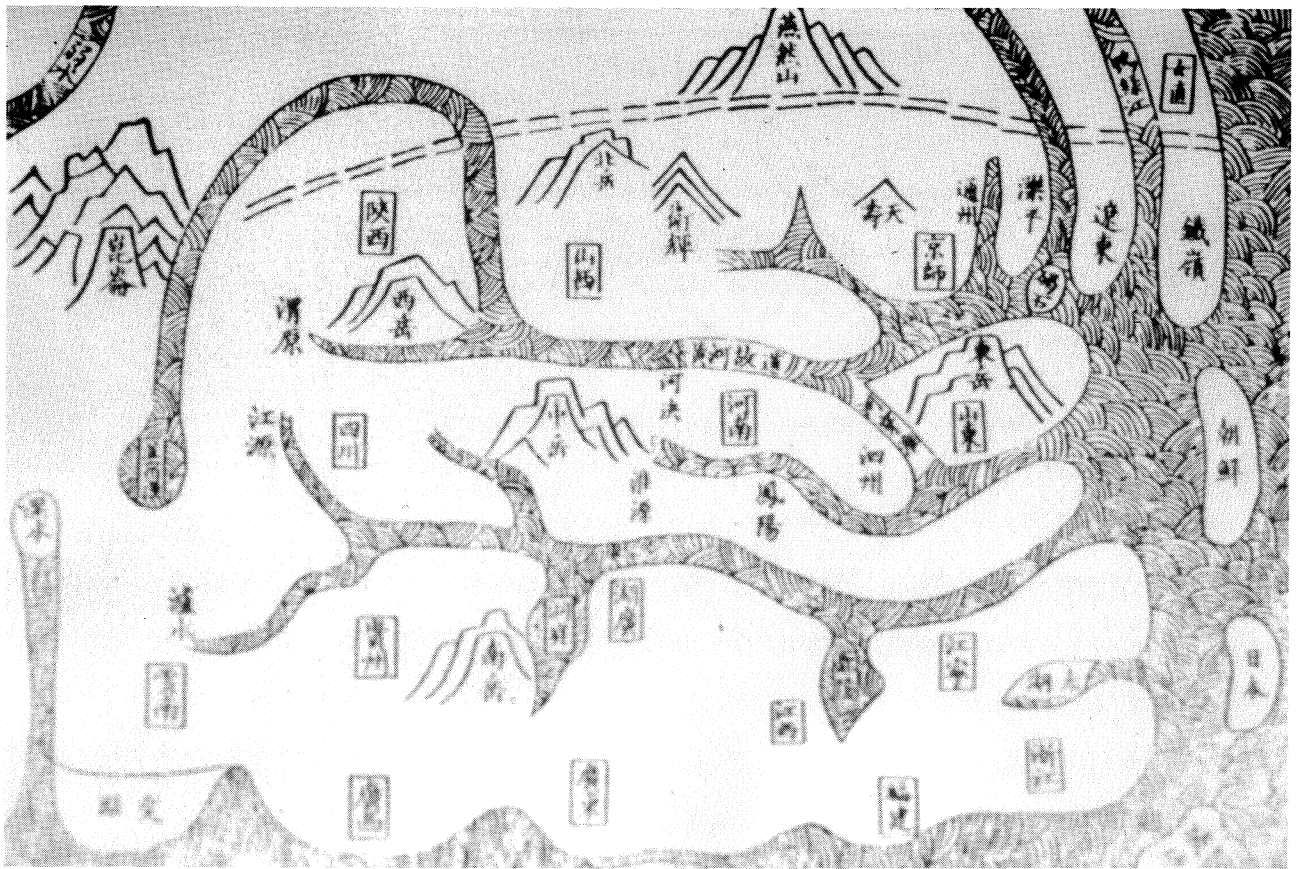
Entre ambos se establece una relación dialéctica y cíclica, que puede traducirse en el espacio matemático por una curva sinoidal inagotable, renaciendo siempre una de la otra, sin que se borren jamás definitivamente, de ésta manera la Energía Vital se caracteriza por el dinamismo, dinamismo que en el universo está basado en una perpetua regeneración.

El punto preciso de la concentración de la energía se denomina el XUE, y el paisaje que se domina desde él, el SHA.

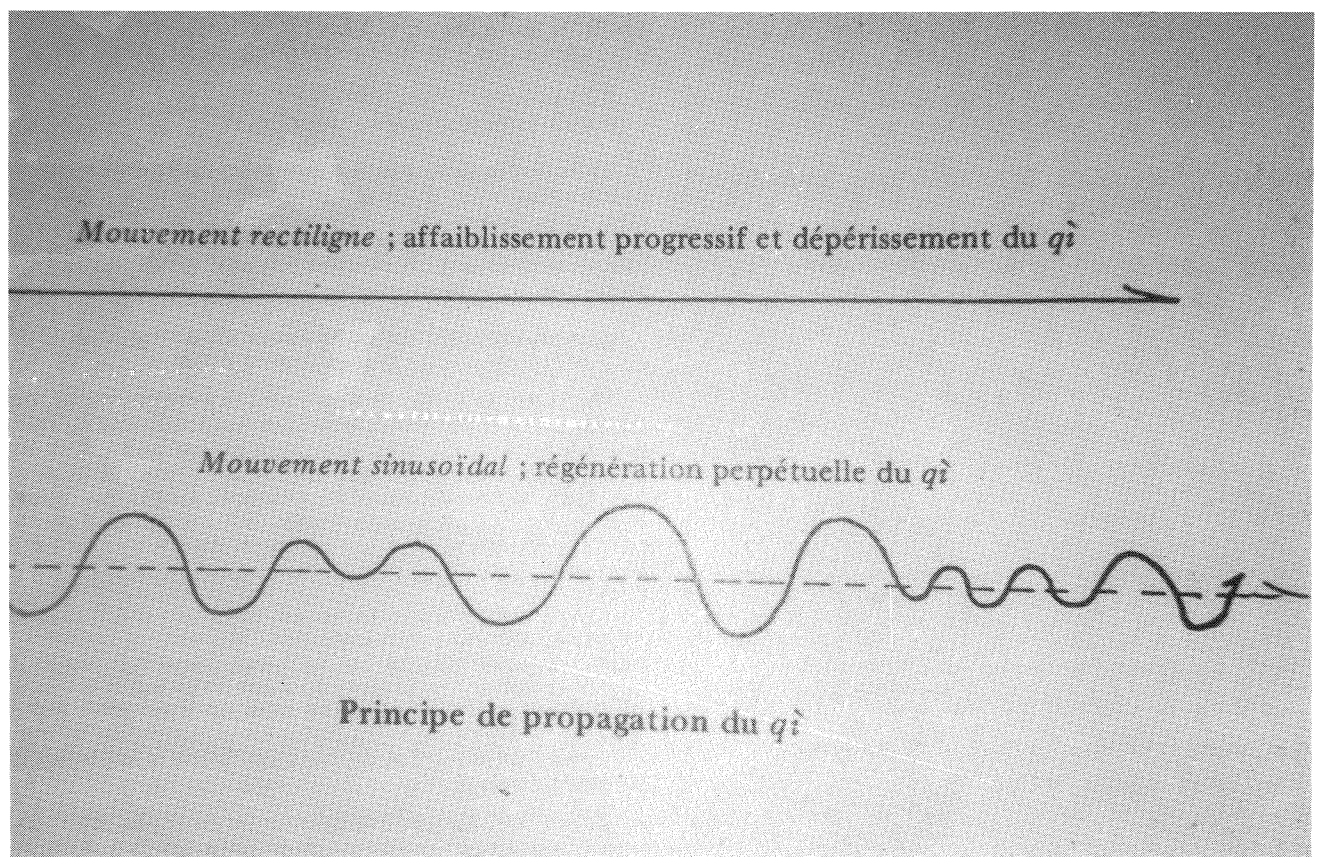
Los nudos de la Red de Energías Cósmicas son multiplicadores de esta energía, el problema será insertar la construcción en la red respetando las direcciones de los flujos. La energía, el poder de un sitio dependerá de su relación con las montañas, el agua y el viento. El Fengshui tratará de evidenciar la estructura jerárquica de la red y su funcionamiento interno. La posición de una montaña sobre el territorio en una red jerarquizada, será más importante que su altura, su forma y su volumen.

Las curvas generadas por los perfiles de las cadenas de montañas, representan en volumen a ese flujo de energía que se regenera inagotablemente, partiendo de una «montaña principal», que se representa por un dragón, y es capaz de transmitir el QI a cualquier distancia. Sin embargo, los terrenos llanos serán signo de debilidad y degeneración, buscando en ellos cualquier mínimo accidente de terreno o el agua, pues significaría la existencia de la Red de Energía.

El Fengshui utiliza, para la clasificación de un sitio, los cinco elementos asociados a una forma de montaña, tanto en planta como en alzado y la forma de generarse y destruirse el YIN y el YANG de tal manera que:



MAPA FENSHUI DE CHINA.



MOVIMIENTO SINOIDAL: REGENERACION PERPETUA DEL QI.

El fuego engendra la tierra.
La tierra engendra al metal.
El metal engendra al agua.
El agua engendra la madera.
La madera engendra el fuego.

Y que se destruyen así:

El agua destruye al fuego.
El fuego destruye el metal.
El metal destruye la madera.
La madera destruye la tierra.
La tierra destruye el agua.

Otro aspecto importante del Fenshui, tiene su primera referencia en un texto chino del año 83 de nuestra era en donde se lee: «Si coges la cuchara indicadora del Sur y la tiras al suelo, siempre indicará el Sur».

Esta cuchara indicadora del Sur es evidentemente la Brújula, inventada por los chinos, pero no para la navegación, sino para ser utilizada por el Fenshui en su búsqueda del «Buen Sitio», para el que evidentemente tendría mucha más importancia la situación del Sur que la del Norte en la búsqueda del calor y de la luz.

El conocimiento del magnetismo asociado a la brújula une en el pensamiento chino las dos nociones fundamentales que sirven de base teórica al Fenshui: la orientación y el flujo de energía cósmica. El magnetismo que orienta la brújula hacia un punto fijo en la bóveda celeste, ofrecía a los chinos, según Françou Martel «un medio suplementario de poner el cielo y la tierra en correlación».

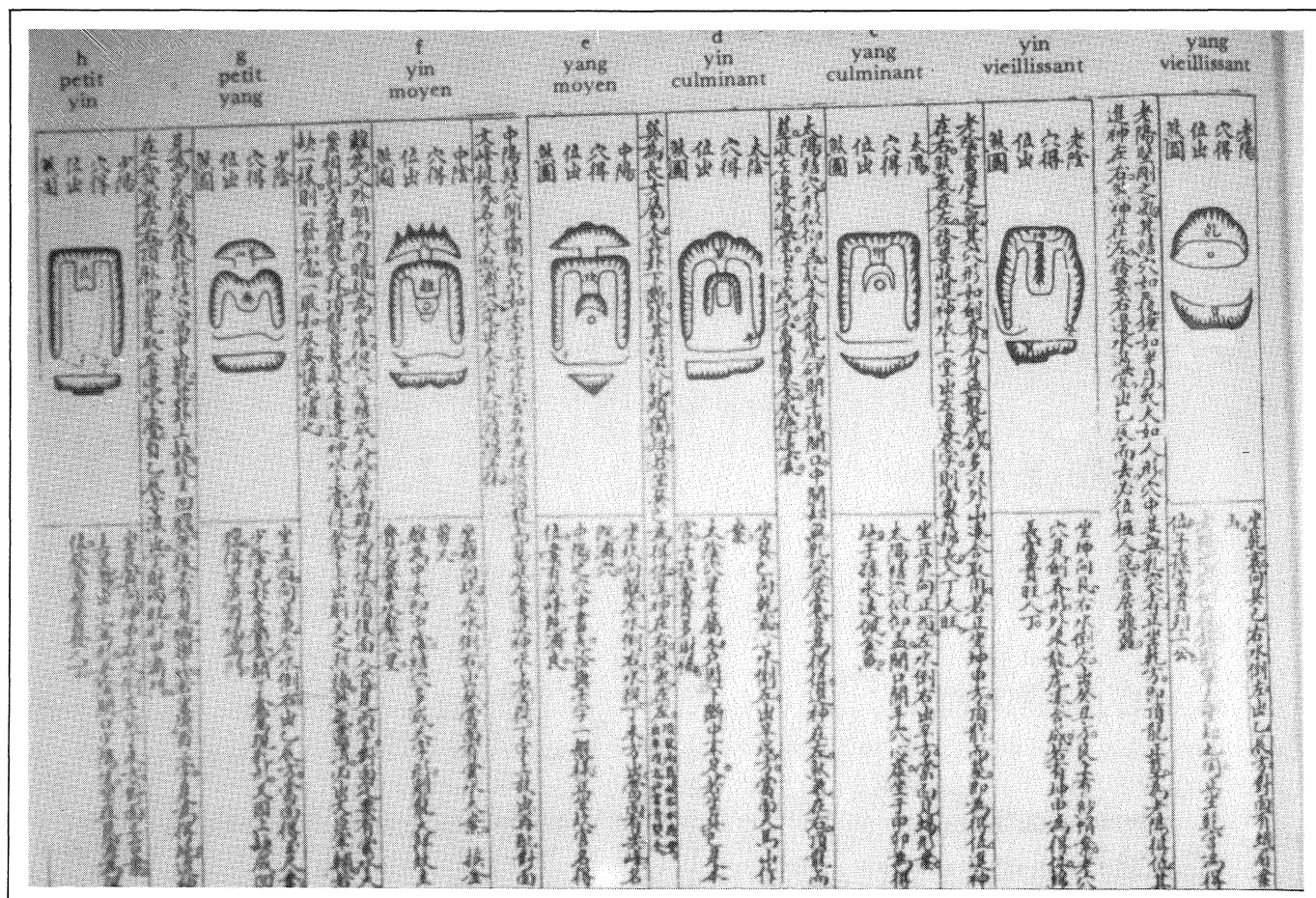
En la fundación de la ciudad de Taipei, se tomó como referencia la Osa Mayor, estableciéndose un eje Norte-Sur a partir de la Estrella Polar denominada El Emperador del Gran Cielo, en el que se situó el palacio del Emperador de la Tierra situado al Norte como su homólogo celeste, con un templo en el extremo Sur sobre el eje de la diagonal del Carro y, pasando por la montaña protectora, fue construida la muralla Este. Este tipo de actuaciones son las que se realizan aplicando los conocimientos del Fenshui tanto en grandes como en pequeñas intervenciones.

Podemos considerar al Fenshui como un saber que incide directamente en toda intervención paisajística, actuando siempre de una manera absolutamente respetuosa con las leyes de la naturaleza. Este respeto hacia la naturaleza, abarca siempre a todo el territorio, pues entiende que cualquier intervención afecta no solamente al entorno inmediato a la misma, sino al país entero, ya sea, por lo tanto, para implantar una nueva ciudad como fue el caso de Taipei, o las tumbas de la dinastía Ming, como para una pequeña vivienda. Un caso muy reciente es el del edificio High Tech de Norman Foster, sede del banco de Hong-Kong, que ha tenido que plegarse a las exigencias del Fenshui, y modificar la entrada del hall, modificación que ha repercutido en la colocación de la monumental escalera.










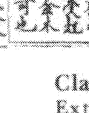


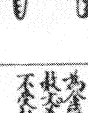

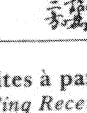


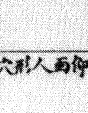


Hay muchos jóvenes Arquitectos en Oriente en este momento, que están tomando en consideración el estudio del Fenshui, sobre todo después de constatar repetidas veces, que el cliente va con el proyecto a que el experto en Fenshui le dé el visto bueno, sin el cual será difícil que lo acepte.

Oriente está muy lejos y su cultura, que nos lleva muchos siglos de adelanto, nos resulta extraña, sin embargo pienso, que respecto a las actividades humanas como elementos que componen la Estructura del Paisaje, podríamos aprender bastantes cosas de ellos.

Nosotros no tenemos una ciencia comparable a la del Fenshui que haya controlado las intervenciones en Paisaje, pero han sido la sabiduría popular y el lento crecimiento económico, los que hasta hace poco tiempo habían modificado el Paisaje sin grandes traumas, sin embargo el desarrollo tecnológico e industrial, el nivel económico, el dominio de la naturaleza por el hombre, que se han desarrollado con una aceleración impresionante en los últimos cincuenta años, han propiciado un cambio profundo en grandes zonas del territorio, mutaciones en el Paisaje que se deben, no solamente a intervenciones en nombre de este desarrollo, sino también a modificaciones en la agricultura tradicional y a otro hecho determinante de estos cambios como ha sido, que la mano de obra



CLASIFICACION DEL SITIO A PARTIR DEL CRECIMIENTO DEL YIN Y DEL YANG.

eau	metal	terre	feu	bois
<p>日排雲祥</p>  <p>帶仙帶飛</p>  <p>水神變化身則為祥雲為祥雲而後為祥雲以近食大者方有祥雲</p>	<p>乳妻水正</p>  <p>疎舍水為</p>  <p>穴花梅</p> 	<p>穴窩腰雙</p>  <p>穴窩股</p>  <p>穴月弦</p>  <p>穴木榜金換</p>  <p>穴窩伏</p>  <p>穴地為呼亦</p>	<p>穴得蘭</p>  <p>穴窩頂</p>  <p>穴窩中</p>  <p>穴窩伏</p>  <p>穴窩伏</p> 	<p>穴窩木眠</p>  <p>穴窩木眠</p>  <p>穴窩木眠</p>  <p>穴窩木眠</p>  <p>穴窩木眠</p> 

Classification des sites à partir des cinq éléments.
Extrait du Livre des Cinq Recettes du Dili.

CLASIFICACION DEL SITIO A PARTIR DE LOS CINCO ELEMENTOS.

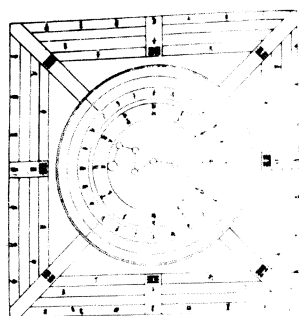
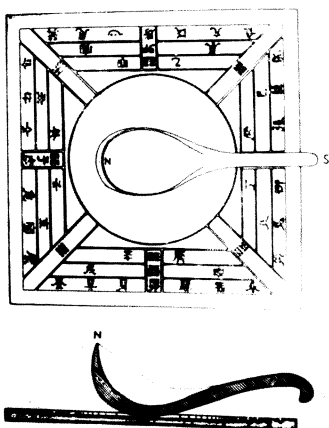
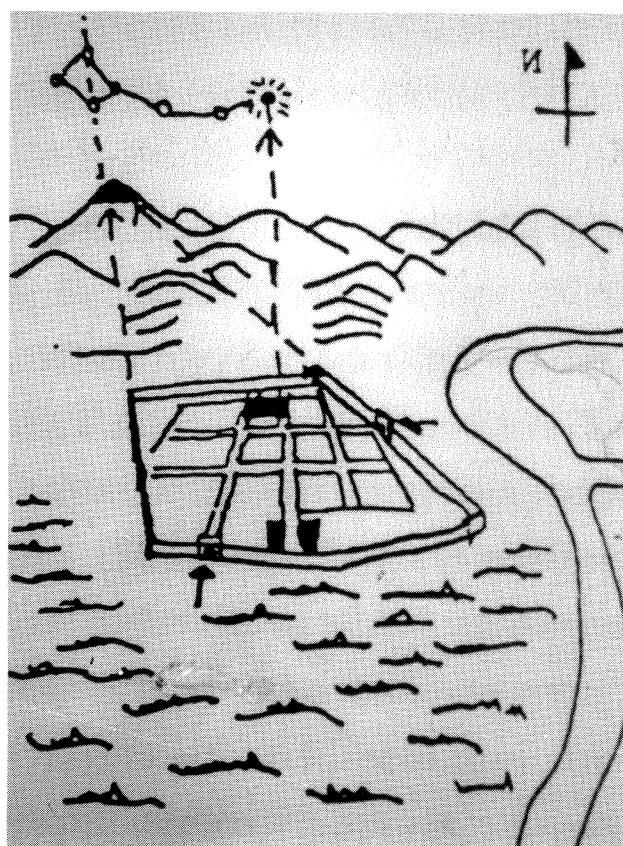


Table divinatoire shi utilisée à l'époque Han
Extrait de J. Needham.



La cuillère qui indique le Sud (en usage sous les Han, rec. 0001)
Extrait de J. Needham.



PLANO DE TAÏPEI.

que se había desplazado a las ciudades, vuelva actualmente al campo, pero utilizándolo como residencia, lo que genera la aparición de un nuevo Urbanismo Rural. Todo esto ha supuesto un crecimiento cuantitativo de la intervención en el territorio, que no se ha correspondido con un crecimiento cualitativo.

Si con esta realidad queremos situarnos ante un análisis Arquitectónico del Paisaje, constataremos que si las intervenciones realizadas en nombre de la Utilidad han prescindido de la característica fundamental de la Belleza, en ese momento, el Paisaje ya no es Arquitectura.

No es que yo plantee, evidentemente, que apliquemos las técnicas del Fenshui en nuestro territorio, pero sí el respeto con que interviene en él, y que consideremos realmente al Paisaje como un Bien Común. Lo cual no quiere decir que no se pueda intervenir en el Paisaje, por supuesto, creo que hay que intervenir en él, y no conservándolo con criterios inmovilistas, sino actuando para mejorarlo.

Nuevas legislaciones como la Ley de Protección de Costas, de Espacios Naturales, la de Formación de Núcleos Rurales, van en esa dirección, pero ¿qué ocurre con las grandes actuaciones, la mayoría de las cuales son realizadas por la propia Administración? ¿Se tiene en cuenta al Paisaje como un Bien Común que nos afecta a todos, y cuyo valor es tan difícil de cuantificar? Y hablando en términos positivos, ¿estaríamos dispuestos a invertir en la mejora del Paisaje de la misma manera, por lo menos, en que actualmente se invierte en bienes culturales?

Se abren nuevas perspectivas de control y potenciación de los elementos paisajísticos desde la capacidad de intervención de las Administraciones Autonómicas, las cuales podrían utilizar sabiamente las tecnologías de reconocimiento y evaluación de los valores paisajísticos en estudios de ámbito territorial, lo cual llevaría a una planificación del paisaje, planteando al mismo tiempo proyectos innovadores de integración y exigiendo, no sólo Estudios de Impacto, sino planteamientos de entorno paisajístico en las intervenciones tanto públicas como privadas, pudiendo plantear asimismo, reconstrucciones de paisajes que hayan sido deteriorados por grandes intervenciones tales como canteras, minas, etc.

Todos somos consumidores de paisaje, sin embargo unos lo producen interviniendo en él, puesto que toda actuación, urbanística, agrícola, industrial, constructiva, etc., le afecta, ya que es un producto en evolución constante, y otros sólo lo consumen disfrutándolo, lo cual genera evidentes conflictos en los que la Administración tendrá que ser el árbitro.

Galicia es un país fuertemente ligado a sus valores paisajísticos, de hecho todos nos sentimos enraizados en un determinado paisaje, no simplemente como a una belleza natural, sino a un paisaje producto de la actividad colectiva a lo largo del tiempo, paisaje que refleja unos determinados componentes culturales, sociales y económicos. Este sentimiento del paisaje como Bien Común debería desarrollarse desde una educación y sensibilización de todo un pueblo desde la Escuela.

Quisiera terminar con una cita de William Morris, al que nombré en un principio: «El arte por el que trabajamos es un bien del cual todos podemos participar, y que sirve para mejorarnos a todos; en realidad, si no participamos todos, nadie podrá participar».

SANTIAGO DE COMPOSTELA DESDE EL PARQUE DE SANTO DOMINGO DE BONAVAL.

